

# EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.  
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.  
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,  
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

## ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

## ¿HASTA CUANDO?

Era el año de 1868. Guadix se encontraba en un periodo crítico; las anteriores cosechas habían sido pésimas y el pueblo tenía hambre: los recursos del municipio y del vecindario pudiente eran insuficientes para hacer frente á situación tan angustiosa, y como suprema panacea se acudió al Gobierno en solicitud de remedio, no demandando gratuitos socorros, no; sino pidiendo pan para las clases jornaleras, en cambio de trabajos prestados por ellas, las que dicho sea de paso, y en su honra, consignamos con gusto no se permitieron el más ligero desmán, ni se registró un solo caso de haberse atentado contra lo ageno.

Respondiendo el Gobierno á los gritos del dolor, determinó como lenitivo á situación tan amarga, la construcción de la carretera que desde esta ciudad *debe* conducir á la de Almería.

Como consecuencia de tan acertada determinación, empezaron los trabajos inmediatamente; todo fué actividad; la expropiación de los terrenos que había de ocupar el camino se llevó á término á paso redoblado y merced á ello las clases necesitadas entraron en otro periodo relativamente consolador; ya no había tanta miseria.

Los trabajos siguieron por algún tiempo, hasta que de pronto se paralizaron, y esta nueva faz dada al asunto, produjo disgusto y malestar en los habitantes del país todo, que contando con la protección dispensada en el principio por los poderes públicos, habían abrigado la singular esperanza de poderse comunicar con Almería, sin los peligros é improbas incomodidades que el camino *que aun conduce allí*, ocasiona á todo mortal que tiene la *desgracia* de haber de trasladarse á aquella población; que más que desgracia es, pasar dos ó tres días en inseguro y fatal carromato, por ramblas, cuestras, rios y demás vericuetos, expuestos á todos los rigores de la naturaleza. ¡Qué de pensamientos surgen en estos casos en los cerebros de los fatigados, molidos y estropeados viajeros! ¡Cómo se acuerdan de las promesas pomposísimas que se hacen á los contribuyentes que pagan, y son tan acreedores á viajar siquiera con *seguridad!*

Desde aquel tiempo han venido haciéndose los trabajos paulatinamente y por pequeños trozos que no concluyen nunca, dígalos sinó el que principia en este pueblo y termina en Esfiliana, que se encuentra á una legua de distancia, bien escasa por cierto: no está aun

terminado, después de llevar en construcción VEINTE Y TRES AÑOS, lo que ni es creíble, ni parece posible.

Una de las obras que faltan en este trozo, la principal y la que mayor tiempo requiere para su ejecución, es el puente que ha de construirse sobre el rio de esta ciudad, necesaria é indispensable de todo punto, pues sin ella el camino sería *carretera intermitente*, debido á que hay días y aun largas temporadas en que aquel se hace invadible y entonces ¿para qué sirve una carretera intransitable por insuperable obstáculo?

Hará tres años próximamente, un destello de esperanza vino de nuevo á hacer renacer la que ya estaba muerta. Se dijo que aquella se terminaría dentro del año, y la construcción del puente parecía cosa segura; ingenieros, sobrestantes, maestros de obras, capataces, todos aparecieron aquí como llovidos del cielo; se empezaron á abrir los cimientos de los estribos del mismo, y cuando los del primero tocaban á la flor de la tierra, de pronto, con inusitada rapidez, todo se paralizó, produciendo un nuevo desengaño.

Se contó que tal medida obedecía á haberse cambiado los planos del puente; se afirmó que había contratista nuevo; que el ingeniero jefe había tomado cartas en el asunto, y tanta y tanta cosa, que nadie, ó cuando más contadas personas, saben á qué obedeció la suspensión de la obra, y la atonía y la indolencia con que se ván haciendo las demás. Lo cierto y positivo es, que la comarca que ha de recorrer la carretera está careciendo de este medio no solo de comunicación sino de prosperidad para la misma, y que hace un cuarto de siglo espera tal mejora, que nunca se realiza por completo.

¿Qué pasó, qué sucedió, cuál fué la causa de la paralización de la edificación del puente? ¿á qué obedeció tal determinación? ¿cuál es la razón que hay para que la carretera no se termine brevemente, ya que se comenzó? Como hemos dicho, lo ignoramos, y ello mismo nos impulsa hoy á llamar la atención del Gobierno y del señor ministro de Fomento especialmente, para que obviando cualquier obstáculo ó subsanando cualquier equivocación, empiecen de nuevo las obras del puente, y se dé gran impulso á la terminación de la carretera. Si esto no se hace, ¿hasta cuando no vamos á tener comunicación con Almería, puerto de mar el más cercano á nosotros? ¿hasta cuando vá á esperar este pacientísimo rincón de España á tener abierto el mercado de ese litoral? ¿No son estos pueblos dignos de ser atendidos por los gobiernos....?

Mucho nos gloriaríamos de que nuestros lamentos fuesen oídos, y en breve plazo se tornaran en frases de contento y alegría.

GARCÍ-TORRES.

## UN LIBRO.

Dejando á un lado las tentativas culturales, de un éxito dudoso por lo menos, emprendidas en la provincia de Córdoba por el Marqués de Torres Cabrera, es lo cierto, que la introducción de la remolacha azucarera en la agricultura española y la gloria de haber demostrado palpablemente que los países meridionales son por lo menos tan propios como los del norte de Europa para el cultivo industrial de la raíz sacarina, se debe á las felices iniciativas de la Sociedad de Amigos del País de Granada y en particular, á la incansable actividad, á la perseverancia de los Sres. Rubio y Creus, que siendo los primeros en construir una fábrica de azúcar en la vega de la capital de nuestra provincia, fueron también los que desfloraron la industria azucarera en nuestra Península saboreando las primicias de los beneficios pingües que ofrece y abriendo al par camino amplio á los que les han sucedido. (1)

Granada fué el punto de partida, y una vez demostrado el hecho económico de la producción de la remolacha en su hermosísima y feráz vega, los ensayos de su cultivo se repiten en todas las zonas de la Península. Ayer en Aranjuez y Almería—donde existen en el día fábricas azucareras—después en Zaragoza, en Valencia y en el Ampurdán, y en todas partes con éxito lisongero.

Ahora bien, sabido es que la bondad de los resultados del cultivo de la remolacha depende de causas variables y cuyo conocimiento es necesario. Depende en primer término de la semilla, que hay que elegir cuidadosamente y producir en abundancia en los puntos mismos donde se establezca su cultivo para dejar así, de ser tributarios de los franceses y de los alemanes, acomodándonos mejor

(1) En la presente campaña comenzada el 2 de Setiembre, han funcionado en la vega de Granada nueve ingenios con una potencia fabril de 1800 toneladas diarias,—cifra que es realmente más pequeña,—que han trasformado en azúcar, la remolacha producida por unas 5000 hectáreas, con una cosecha que debería haber sido de 180000 toneladas, si las condiciones climatológicas de este verano no la hubieran reducido á un número menor. El precio de la tonelada al pié de fábrica ó en las estaciones de f. c. no ha escedido de 23,50 pesetas. Debería establecerse la escala gradual, en beneficio de los labradores, del cultivo y de los fabricantes.

á las necesidades económicas y climatológicas de nuestro país; y en segundo lugar, de la naturaleza del suelo y del subsuelo, de la composición y estado de los abonos, de los cuidados que exige la planta en vegetación, etc.

Consecuencia de esto, es la necesidad, para poder caminar seguros, concediendo lo menos posible al azar, y huir de tanteos, del conocimiento de observaciones y experiencias anteriores que ahorrando tiempo puedan á la vez ahorrar decepciones; es decir, que se imponía como indispensable la publicación de una obra donde se hallaran condensados en términos claros y precisos, inteligibles para los labradores, los hechos referentes al cultivo de la remolacha de azúcar en las regiones donde aquella se produce con más ventajas, enseñando al mismo tiempo la influencia que en él pueden ejercer las circunstancias modificadoras de suelo y clima.

Esta necesidad tiende á llenarla hasta donde es posible al presente,—cuando aun no puede escribirse una obra original sobre el cultivo de la remolacha en España,—el tratado del cultivo de la remolacha azucarera, escrito en francés por el eminente agrónomo Jorge Dureau y que ha vertido al castellano don Wladimir Guerrero, el cual la ha anotado cuidadosamente con observaciones referentes á Granada é ilustrado con varias fototipias que representan los principales tipos de remolachas cultivadas en la Península.

De la importancia del libro se juzgará sabiendo que es uno de los más completos y detallados que se conocen en la vecina República y de publicación más reciente; de la bondad de la traducción bastará decir que el señor Guerrero goza justa fama de entendido en la materia; de la parte material habla muy alto el nombre de la Viuda é Hijos de P. V. Sabatel, donde aparece editado.

Invitado, como él sabe hacerlo, por nuestro querido amigo y antiguo compañero en *El Eco Accitano* D. José Requena, actual director y propietario de *EL ACCITANO*, señor á quien el que esto escribe no puede negarse, y aunque sin títulos de suficiencia bastantes para juzgar con probabilidades de acierto en cuestiones de índole tan concreta como las que trata la obra traducida por el señor Guerrero, he adquirido el compromiso, en cuanto mis ocupaciones me permitan leerla con detenimiento, de hacer un análisis algo detallado de ella, más para llevar al ánimo de los labradores de Guadix la importancia del cultivo de la remolacha de azúcar, en su vega, que para probar el mérito de aquella, que en honor de la verdad, no necesita de tales pruebas.

Esperamos cumplir lo prometido, recomendando mientras tanto muy especialmente la lectura del libro del señor Guerrero, á los lectores de este periódico, en la firme creencia que les ha de ser en extremo provechosa.

MANUEL G.<sup>o</sup> NOGUEROL.

## LAS CUEVAS DE GUADIX,

POR D. JUAN SERRANO Y GÓMEZ.

(Conclusión.)

El término de Guadix llega hasta las mismas cuevas ó pueblo de Benalúa. y á muchos benaluenses les ha dado por picar nuevas cuevas en jurisdicción de Guadix, resultando un barrio tan crecido como el antiguo pueblo, del cual está separado, no por estre-

cha calle, por que allí no hay calles, sino por estrechísima senda. Esto produce un quebranto en los intereses del municipio de Benalúa: pues no solo están allí exentos de consumos los que habitan bajo tierra de Guadix, sino que resulta inevitable el matute, puesto que los tenderos de las cuevas guadiseñas facilitan más barato á los benaluenses el aceite, el petróleo, el vino, etc., que introducen fácilmente debajo de la manta ó del delantal, con solo atravesar de uno al otro lado de la senda.

Los del barrio guadiseño, como otros barrios anexos, se entienden directamente con su municipio mediante una cantidad arbitral, siempre muy inferior á la que pagan los que viven en la ciudad y sus arrabales.

Ignoro si existen documentos que lo atestigüen, ni aun de época más moderna, pero es creencia general en Guadix que hay cuevas cuya antigüedad se iguala á la de los primeros habitantes de la ciudad.

La causa principal de deterioro ó destrucción de las que están próximas á la superficie suelen ser las filtraciones del agua pluvial: por esto procuran los moradores conservar la superficie exterior de modo que el agua no se estanque y tenga pronta y fácil salida. Las cuevas que amenazan ruina se abandonan, ó se reparan con arcos de ladrillo. Los gitanos suelen utilizar las deshabitadas. De éstas hay muchas que son ya inaccesibles, abiertas en elevadas cortaduras verticales, á 10, 20 y 30 metros de altura. He visitado, entre otras, una de no imposible, pero de penoso acceso, en útil estado de conservación, revestido de ladrillo el arco de entrada, con varios compartimientos y una escalera para el segundo piso; donde hay un mirador sin antepecho á bastante altura, con hermosas vistas á Sierra Nevada, á los pueblos del Marquesado, á la ciudad y vega de Guadix.

En la planta baja se conservan pinturas, é indicios de haber servido de templo ó capilla.

Hay túneles, de que la mayoría de estos habitantes no tienen conocimiento, en buen estado y que conservan señaladas en la arcilla las huellas de los instrumentos con que se abrieron, con indicios evidentes de haber servido de acueductos para riego; pero en la actualidad, las acequias por donde corren las aguas están ya á varios metros de nivel inferior, siendo esto una prueba de que el terreno, en general, va descendiendo por la acción constante de las aguas.

Con respecto á estos acueductos de la actual y de anteriores épocas, debió ser ya antigua la previsión de hacerlos en un plano exactamente horizontal al fondo del cauce, porque el menor desnivel es causa de que las aguas desgasten rápidamente aquella deleznable arcilla y echen abajo en pocos días una colina. Esta acción del agua, y la propiedad de disolverse fácilmente los elevados terrenos arcillosos que rodean á Guadix, han sido utilizadas por el referido médico D. Juan Jiménez, para mejorar el terreno cascajoso donde el viñedo perecía por falta de jugo y de tierra vegetal. Al efecto, desvió el agua de una acequia, practicando un estrecho túnel en plano inclinado por la base de un terreno arcilloso de unos 12 m. de altura. Tres días, que dispuso del riego, han bastado para echar abajo el terreno, disolver la arcilla y limazo con vetas ferruginosas y para que el agua trasportase y distribuyese dichos materiales por todo el viñedo, cubriéndolo con una capa de más de medio metro de espesor. Visto el buen resultado, superior á los cálculos hechos, ha ampliado el Sr. Jiménez la operación á un olivar contiguo.

La jurisdicción de Guadix y de muchos pueblos de la comarca forma en conjunto una gran llanura, con señales, como he dicho, de haber servido de fondo á extenso lago que se alimentaba con las aguas pluviales de parte de la Sierra de Gor y de los ventisqueros de Sierra Nevada. Las capas superpuestas de grava, de arena y de arcilla, sensiblemente horizon-

tales, fortifican esta suposición; tanto más cuanto que en las soluciones de continuidad del terreno, producidas por los barrancos que se han ido formando, y cuyos bordes se separan en varios puntos á centenas de metros, conservan las capas la misma constitución, horizontalidad y paralelismo.

Los bordes del río de Guadix se hallan separados uno de otro, en algunos puntos, de 3 á 4 km., cuyo espacio constituye su rica y bien cultivada vega: en ella, y en la margen izquierda, está asentada la ciudad. Aquella distancia va aumentando de año en año, pero conservando los bordes próximamente la misma altura, que se eleva á unos 150 m. sobre el río. La ancha cortadura va disminuyendo, hasta casi extinguirse al iniciarse el llano del Marquesado.

En uno y otro lado se ven, en las capas, bloques más ó menos grandes, y abundante gruesa grava de rico mineral de hierro, entre potentes capas de arcilla grasa, de cuarzo, pizarra silúrica y fragmentos de mármol; pero el hierro, marcadamente, abunda más en la margen derecha cercana á la Sierra de Gor, lo cual indica, y así sucede, que dicha Sierra es rica en minerales de hierro explotados empíricamente y en pequeña escala en época moderna, y con muchas escorias y otras señales de haber sido también explotados en siglos remotos.

La uniformidad en el tamaño y calidad de estas gravas de hierro cuyas aristas están gastadas por efecto del arrastre; la homogeneidad del mineral libre de la ganga ó roca en que suelen estar incrustados los filones; todo induce á creer que esos trozos de mineral han sido arrancados del fondo de la mina por el hombre y preparados para la fundición; pero luego el agua, por causas ignoradas, los arrastró y transportó á varios kilómetros de distancia. Lo mismo debió ocurrir con otros materiales diferentes que en capas horizontales fué colocando sobre los minerales de hierro, y después otros y otros, mezclados con pedazos de dicho mineral, hasta formar un banco de 150, 200 ó más metros de espesor y muchos kilómetros cuadrados de superficie.

En los trabajos para sondar los fondos del lecho de los ríos de Guadix y Fardo por cuenta de la empresa del ferrocarril de Murcia á Granada, ha resultado, en el primero, una capa de grava y arena de 10 m., y en el segundo de 16, hasta encontrar otra de arcilla. No han seguido adelante en sus investigaciones, ni acaso sea necesario para la seguridad de los puentes en proyecto; pero si en cualquiera otra parte, en los terrenos que se hallen en ambas márgenes, elevados más de 100 m. sobre el lecho del río, se practicasen idénticos trabajos, se hallarían superpuestas capas de grava, de arcilla y de arena, hasta una profundidad que no se puede calcular.

De estos hechos surgen espontáneamente las siguientes preguntas: ¿Cuántos siglos fueron necesarios para formarse esta gran llanura de Guadix y el Marquesado por capas sedimentarias, hasta llegar á una altura que, según indicios, fué superior á la de la actual superficie? ¿Cuántos siglos han transcurrido después que las aguas, abriéndose paso, dejaron en seco el fondo del lago, y fueron produciendo los desgastes y profundas depresiones como la de la actual vega de Guadix, en la que hace veinte siglos se hallaba ya instalada la próspera colonia romana *Acci*; y más tarde *Uadi Ax* de los árabes? ¿Cuántos siglos habrá que sumar de las dos épocas prehistóricas, la de la formación y la de descomposición, á los transcurridos desde que la historia nos da noticia de las razas que pisaron este suelo?

Ya he dicho que en las capas inferiores, y en las superiores también, se hallan abundantes pedazos de mineral de hierro con indicios de haber sido extraídos por el hombre. Partiendo de este echo el resultado de la suma de siglos que el mineral ha permanecido bajo estas capas, nos acercaría al conocimiento de la época remotísima en que los habitantes de esta comarca habían salido de las llamadas eda-

des de piedra y del bronce puesto, que ya trabajaban el hierro, por las muestras que están al alcance de todo el que visita las inmediaciones de Guadix.

En estas apreciaciones hay siempre, no obstante, mucho de indeterminado; pues sabido es que en pleno siglo XIX existen aún muchos pueblos que apenas tienen conocimiento de la existencia ni uso de los metales, y que construyen sus armas y utensilios con pedernal, espinas de pescados, madera, huesos, cuernos y dientes de animales; del mismo modo que existen trogloditas como los de Guadix y otras poblaciones inmediatas, gente pacífica, laboriosa é inteligente, que halla más cómodo, higiénico y barato vivir en cuevas, que en elevadas ó en bajas y raquíticas casas de mampostería, sin confort y sin abrigo.

### TORCUALO.

Principia en este número, como verán nuestros suscriptores, la «Locución, Fragmentos de un Estudio» cuyo autor, que guarda la incógnita bajo el pseudónimo expresado en el epígrafe de este artículo, no sabemos por qué presentimiento, nos hemos figurado que es hijo de Guadix. Versa esta obrita sobre la *chifladura* de la cuadratura del círculo, cuya palabra agena de sentido común, ingramatical, es solo léxicamente gráfica cuando se aplica á los sugetos de poca educación y escasa urbanidad al burlarse de otros, cuyo defecto es hijo de vivir sobre la tierra muchos hombres, pero pocas personas. EL ACCITANO, publicación que todo lo admite, que todo lo prohija, siempre que este todo se presente vestido con aseo y decencia, jardín de aclimatación hasta para las plantas exóticas que se le remitan cultivadas en otros países y en otros terrenos por imaginaciones más ricas que la nuestra, en vez de cortar de raíz la generadora savia de las ideas, la pestaña y la cubre con su manto, pa-

ra que el mefítico hielo de la indiferencia no ahogue y mate en su origen elucubraciones científicas que cuestan á sus autores muchos desvelos, vigiliat interminables, martirios inconcebibles y torturadores del cerebro del hombre pensador, que se eleva sobre los demás, después de muchos años de cruentas agonías, después de innumerables noches de ver su tálamo vacío, después de haber recorrido jadeante y sudoroso la vía de dolores, de desengaños, de espinas, de sangre por la que los inbéciles y los tontos no se atrevieron jamás á dar un paso. Imitemos por ésta sola vez á la piara de ignorantes que pronuncian la palabra *chifladura*, con la misma autoridad que la pronunciaron los detractores de Galileo, de este hombre que vino á la tierra el mismo día que Miguel Angel la abandonaba, el 18 de Febrero de 1564; con el mismo aplomo y prosopopeya que la dejaron escapar de sus labios incrédulos, los iconoclastas científicos que no quisieron adorar ni creer al mártir descubridor de un mundo nuevo, que hubieran quemado en efígie al humilde hijo de Jénova, al inmortal Colón. Si Dios iluminará lo que escondido permanece en las tinieblas; no será como regalo ofrecido á la pereza y á la holganza; si nos infundió el soplo de su espíritu, fué para que siempre y á todas horas el genio del hombre permaneciera en ignición constante; averiguando, inquiriendo, analizando y pensando en los difíciles problemas que nos dejó sin resolver, para que fuésemos activos, trabajadores, diligentes, y carceleros, jueces y verdugos de la ignorancia. Los dispartes de ayer lucen hoy con luz esplendorosa sobre la errante humanidad; los locos de ayer son los sabios de hoy; las utopías de ayer son hoy axiomáticas verdades, el *chiflado* de ayer, pinta y azota hoy el rostro estúpido de todos los incrédulos con el estigma y el látigo de la *chifladura* de sus inconscientes, ignorantes y testarudos contemporáneos.

JOSÉ REQUENA ESPINAR.

### VARIEDADES.

**Correos.**—Seguimos recibiendo cartas de todas partes, con autorización para publicarlas, interesando de nosotros que remitamos la colección completa de nuestro periódico, por no haberse recibido en los pueblos del distrito, más que el número primero que el encargado de esta dirección llevó á mano al tiempo de hacer las suscripciones. Hoy la recibirán los suscriptores de La Calahorra; pues nos hemos visto obligados á tomar una determinación que lastima los intereses de esta empresa, en vista del inicuo proceder de los que secuestran nuestro semanario tan descaradamente y sin vergüenza; haciendo también presente á nuestros abonados que vivan en la firme seguridad de que poco tiempo ha de durar tan torpe rapiña; pues en secreto trabajamos para que se sepa una vez más que sobre la tierra no hay cosa que no se la pueda buscar su contraria, según el adagio que enseña, «que al alcornoque no hay palo que le toque, sinó la encina que le quiebra la costilla.» EL ACCITANO no teme las conjuras, ni los puñales benditos del por todos sabido célebre concertante de los Hugonotes: seguirá impertérrito su camino haciendo trizas cuantos obstáculos se le opongan con el formidable ariete de la razón manejado por la prensa de toda España.

**Buen humor.**—Hallándose en Fñana varios amigos reunidos en casa de las señoras de X y teniendo que trasladarse á Granada una señorita de la misma población, brindóse á acompañarla hasta Guadix, don Juan, hombre de buen humor y de excelentes cualidades. La señorita aceptó gustosa el ofrecimiento y le prometió á su vez, si la acompañaba, regalarle una teja de dulce de las monjas de Santiago, de esta ciudad, entre las que contaba algunas amigas. Aceptados por ambos los mutuos ofrecimientos, otro de los caballeros allí presentes

2.º PRINCIPIO. *El diámetro y la circunferencia son inconmensurables entre sí.*—Y hecha la oportuna operación, resulta: que la circunferencia es á su diámetro aproximadamente lo que 3,141592... es á 1.

Sentado el anterior principio, será indudable que la circunferencia *EFGH*, cuyo diámetro *HF* hemos supuesto de 81 milímetros, es asimismo inconmensurable por este diámetro, y, por consiguiente, que aquella circunferencia tendrá un valor aproximado de milímetros 254,469852... etc. hasta el infinito.

Universalmente admitido que el diámetro no conmensura la circunferencia, así como que la diagonal de un cuadrado no conmensura su perímetro; admitido, además, que á diagonal conmensurable, perímetro de su cuadrado inconmensurable, y viceversa, ¿qué razón hay para no afirmar también, que á diámetro conmensurable circunferencia inconmensurable, y viceversa, á diámetro inconmensurable su circunferencia será conmensurable? Donde militan iguales razones, deben imperar unos mismos principios.

En efecto; la circunferencia *ABCD* de la figura que examinamos, es de diámetro inconmensurable, porque su diámetro no es ni más ni menos que la diagonal de su cuadrado inscrito; y como quiera que este cuadrado es de perímetro conmensurable, puesto que tiene 81 milímetros por lado, claro es que su diagonal será necesariamente inconmensurable. Y no siendo la diagonal de este cuadrado otra cosa que el diámetro de su circunferencia circunscrita, dicho se está, que el diámetro de ésta habrá de ser necesaria y precisamente inconmensurable.

En tal caso la circunferencia de diámetro inconmensurable *ABCD* ¿será ó no conmensurable? Nosotros no vacilamos en contestar afirmativamente á esta pregunta, asegurando de una manera terminante y categórica, que dicha circunferencia es perfecta y exactamente conmensurable en milímetros, que es la unidad que hemos adoptado, de cuya afir-

# LOCUCIÓN

## FRAGMENTOS DE UN ESTUDIO



GUADIX

IMPRENTA DE DON MIGUEL L. ARGUETA

Plaza de la Catedral, núm. 1

1891

ofreció á D. Juan una magnífica yegua para que hiciera el viaje, con la condición de que si no cumplía su palabra de acompañarla, perdería cinco duros. Conformóse D. Juan con pagarlos, no sin exigir á su amigo si dejaba de facilitarle la yegua que perdería á su vez 25 duros, quedando la apuesta en pié hasta que llegó el día de la partida, siendo testigos todos los concurrentes. La señorita dispuso su viaje, y el caballero que prometiera la yegua la tuvo preparada para que la montara D. Juan; mas éste, olvidado sin duda, no compareció, y la señorita, con su servidumbre emprendió su viaje. El caballero que ofreció la yegua, no entendió de bromas, y demandó á su amigo D. Juan ante el Juzgado municipal de dicha villa, compareciendo ambos con los testigos y quedando arreglado el asunto amigablemente, pagando D. Juan algunas libras de dulce con sus correspondientes botellas de manzanilla, lamentando, en medio de la general alegría, no haber podido probar las célebres tejas elaboradas por las monjas de Santiago y haber faltado, por culpa de su pesado sueño, á las deferencias que se deben al bello sexo, cuando un caballero se compromete con una palabra de honor.

**No lo debemos creer.**—¿Será cierto que en un pueblo de la Diócesis, cerca, muy cerca de esta ciudad, se viene negando el Párroco á bautizar un niño que cuenta unos nueve meses de edad, á pretexto de ciertas desavenencias con el padre? ¿Será cierto que la prensa se ha ocupado del caso? ¿Si ese niño muere por rápida enfermedad, no será responsable el Párroco del daño que pueda sufrir su alma? ¿Toleran esto los Cánones? ¿lo sancionan las leyes de la Iglesia, la moral y las buenas costumbres? Llamamos la atención de las autoridades eclesiásticas para que de ser cierto se remedie el mal y sufra el infractor del derecho eclesiástico la pena espiritual correspondiente.

**Servicio.**—Por el sargento comandante de este puesto de la Guardia Civil, D. Antonio Fernández Osorio y los guardias á sus órdenes Antonio Caba López y Enrique García Ortega, han sido capturados en la madrugada del 23 por orden judicial Juan Raya Rio y Miguel Cabrera Lechuga, vecinos de la cortijada de Paulenca, espiándose dicha fuerza á perecer por el mucho temporal que en la mencionada noche reinaba, y más en el sitio peligroso de la rambla é inmediaciones de referido Paulenca, que dando dichos sugetos detenidos en la noche del 24 en la cárcel de este Partido á disposición del Juzgado de Instrucción.

**Fin de año.**—EL ACCITANO felicita á todos sus suscriptores, con motivo de las actuales pascuas; les desea larga vida, y poder cumplir respecto de ellos este social deber muchos años.

**Modo de regenerar la manteca rancia.**

La manteca rancia se regenera en su estado fresco y primitivo, lavándola con agua que contenga bicarbonato de sosa, agitándola bien hasta que desaparezca la rancidez y mal sabor. Por último, se lava con agua clara y se funde la manteca. El bicarbonato de sosa es por completo inocente, y se puede usar esta manteca así arreglada sin inconveniente alguno.—(Conocimientos Útiles.)

**CHARADA.**

Con una lumbre de *todo*  
*dos* tercera voy á asar,  
 ó *segunda* con *primera*;  
 es enteramente igual.

A. U.

La solución en el próximo número.  
 A la anterior, LLAMA.

**Sección religiosa.**

**SANTO DE HOY.**

San Juan, apóstol y evangelista.

Era san Juan galileo, hijo del Zebedeo y Salomé, y hermano menor de Santiago el Mayor, de oficio, pescador. Veinte y cuatro años tenía cuando el Salvador le eligió por su discípulo. Fué testigo de todas las acciones más prodigiosas de la vida mortal del Salvador, y el único que no le abandonó cuando fué por los soldados que condujera al huerto de Getsemani el traidor Judas. San Juan no se apartó de la cruz hasta que Jesucristo espiró. Convirtió á la verdadera fé todo el Asia. En tiempos de Domiciano, fué uno de los primeros mártires, pero venció con entereza todos los martirios, y fué destinado á la isla de Pátmos, de donde salió para Efeso en tiempos del emperador Neron, ó sea el año 97, en donde murió el 104 de la era cristiana.

**Mercado público.**

**PRECIOS DE LA SEMANA ÚLTIMA.**

Trigo. . . . .	fanega, de . . . .	10'75 á 11'00 Ptas.
Cebada. . . . .	» de . . . .	7'00 á 7'50 »
Centeno . . . . .	» de . . . .	10'00 á 00'00 »
Maiz. . . . .	» de . . . .	9'75 á 10'50 »
Habas. . . . .	» de . . . .	10'50 á 00'00 »
Garbanzos. . . . .	» de . . . .	15'00 á 20'00 »
Judías. . . . .	» de . . . .	15'00 á 00'00 »
Lentejas. . . . .	» de . . . .	10'00 á 00'00 »
Aceite. . . . .	arroba, de . . . .	10'50 á 00'00 »
Patatas. . . . .	» de . . . .	00'75 á 00'00 »
Cañamo. . . . .	» de . . . .	8'25 á 00'00 »

GUADIX.—Imp. de Miguel L. Argüeta.—1891.

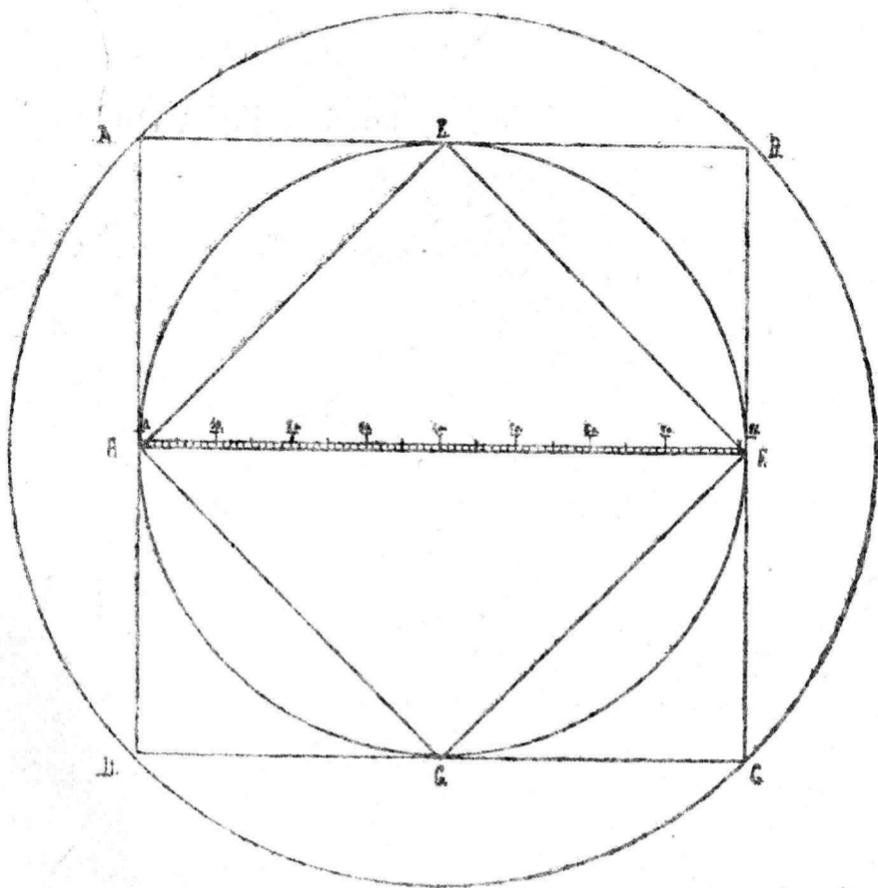


FIG. 1.ª

**La circunferencia, como todas las líneas, puede ser conmensurable ó inconmensurable.**

**1.º PRINCIPIO CIENTÍFICO.** *El lado y la diagonal de un cuadrado son inconmensurables entre sí.*—O lo que es lo mismo, en todo cuadrado se produce siempre la siguiente invariable ley: *A* *perímetro conmensurable, diagonal inconmensurable, y viceversa; á diagonal conmensurable, perímetro inconmensurable.* De donde, hecho el oportuno cálculo, resulta: que el perímetro de todo cuadrado es á su diagonal lo que 2,82842... etc., es á 1.

Dadas las anteriores bases científicas, universalmente admitidas, no podrá negarse que el cuadrado *EFGH* de la fig. 1.ª, cuya diagonal *HF* suponemos ser de 81 milímetros según la escala en dicha figura representada, tiene un perímetro inconmensurable que aproximadamente será de milímetros 229,10202... hasta el infinito; porque tal es el producto de multiplicar 81 por 2,82842... etc.

Tampoco podrá negarse que el cuadrado circunscrito al anterior, y que se representa en la dicha figura 1.ª bajo las letras *ABCD*, tiene su perímetro conmensurable; como que cada uno de sus lados es igual á la diagonal *HF*, y que tiene, por tanto, 81 milímetros por lado, ó sea un perímetro de 324 milímetros. La diagonal de este cuadrado, pues, será también un número inconmensurable, aproximadamente de milímetros 114,54... etc.